

## La ruta nacional del "Camino de la Plata"

Por VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



A Subsecretaría de Turismo ha inaugurado oficialmente la ruta «Camino de la Plata» por la carretera nacional 630, que enlaza las ciudades de Gijón y Sevilla a través de Castilla y Extremadura, jalonada de hermosos paisajes y preciadas reliquias de la raza.

El que esto escribe ha tomado parte en la expedición y quiere —en unas notas rápidas— facilitar aunque sea ligeramente una impresión.

Ha sido un viaje por la cornisa occidental hispana, que ha constituido un itinerario de ideales, de interés y de emoción, con vistas al mejor encauzamiento del turismo por la ruta que es «columna vertebral del Oeste de España» y que tiene su remoto antecedente en la vía que explanó hacia el año 140 antes de Jesucristo, Quinto Servilio Ceepción, y que después continuarían y prolongarían los romanos hasta Galicia y Asturias.

Esta excursión ha venido a poner de manifiesto las magníficas relaciones de las poblaciones de la ruta y la gran humanidad de sus pobladores.

Hay que aludir al aspecto turístico, al mejor conocimiento, al progreso y al desarrollo económico.

El objetivo de la ruta estuvo centrado en ver las grandes posibilidades turísticas del Noroeste de España.

En la ruta hubo no pocos puntos emocionales, donde los expedicionarios recibieron explicaciones plenas de erudición, amenidad y sensibilidad en la exposición de la belleza y datos concernientes a los lugares visitados y su contenido.

En este primer viaje tomaron parte autoridades, personalidades del mundo turístico, de los letras, las artes, del cine, que discurrieron por un camino natural e histórico del Occidente español, pudiendo apreciar bellezas deportivas, paisajísticas, arquitectónicas, folklóricas, espléndidas realizaciones modernas y hasta la variedad y riqueza gastronómica, por lo que constituyen enormes recursos de atracción turística. Y lo que más vale: la gentil hospitalidad, la ancha y cordial sonrisa y acogida de sus gentes.

Con este viaje se ha hecho realidad un proyecto abordado en po-

co tiempo: caminar por una milenaria calzada que debe ser conocida por todos los españoles.

España en paz ofrece sus tierras y sus playas al turismo. España es diferente, reza el «slogan» de nuestra piel de toro. España es varia, diferente, tiene muchas cosas distintas, pero plenas de interés y capaces de entusiasmar a cuantos la miran y contemplan.

La inauguración oficial de la ruta turística «Camino de la Plata» tuvo lugar en la ciudad de Gijón, donde se habían dado puntual cita los caminantes y terminó en Sevilla, la capital de Andalucía.

Gijón, Avilés, Oviedo, León, Zamora, Salamanca, Béjar, Plasencia, Cáceres, Badajoz, Mérida, Zafra y Sevilla, fueron los hitos principales y esencialísimos de un deambular de cinco días.

En estas poblaciones de estancia se visitaron los monumentos histórico-artísticos y también las espléndidas realizaciones de nuestros días, —citamos siquiera la impresionante monumentalidad y belleza arquitectónica de la Universidad Laboral de Gijón y el importantísimo «Plan Badajoz», formidables obras de Franco — en un intenso y apretado programa que abarcaba todas las jornadas, pese a lo cual y por la excelente organización pudimos también entregarnos a la admiración del atractivo retablo folklórico de cada región.

Son de destacar las muchísimas atenciones recibidas de las autoridades provinciales y locales, Gobernadores civiles, Presidentes de Diputaciones, Alcaldes, Delegados de Información y Turismo, escritores e investigadores de cada punto para cuantos formaron parte de la expedición, de cuyas palabras de saludo y bienvenida, así como exposiciones no podemos hacernos eco en este artículo.

Cabe mencionar las intervenciones de los señores Berenguer, Roa, Suárez, Alonso, Robles, Rioja, Real de la Riva, Ledesma, Díaz, Polo Tovar, Gutiérrez Macías, Conde de Canilleros, Santander de la Croix, Sáez de Buruaga, Bono Janeiro y Romero Morube, quienes informaron acerca de las características y circunstancias de las parcelas por donde se transitó.

Como no es posible en un trabajo de esta naturaleza hacer una completa descripción de los monumentos y lugares visitados, en una visión rápida y casi diríamos telegráfica, dejamos constancia de lo de culminante importancia.

Gijón: movimiento y vida, puerto carbonífero, playas doradas. Universidad Laboral de traza herreriana, monumento al trabajo, que acoge a 1.500 alumnos que cursan bachillerato laboral y especialidades de maestría industrial. Museo Internacional de la Gaita, con raros ejemplares de todas partes.

Avilés, con casonas señoriales y gran siderúrgica, patria del Adelantado Pedro Menéndez, Conquistador de La Florida. Imposible omitir el «Fuero de Avilés» —que examinamos—, otorgado en 1155 por el Rey Alfonso VII, monumento de la lengua romance y auténtica joya de la literatura española.

Oviedo. *Santa ovetense*. Con su catedral, sepulcro de los Reyes Caudillos de la Monarquía Asturiana, la Cámara Santa, con sus relicarios, monumentos prerrománicos, Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo.

De las venerables tierras de Asturias, cuna de la Reconquista patria, con sus verdes intensos y de todas las tonalidades, pasamos a León. Así dice la copla:

Vamos a León, niña,  
vamos a León,  
que la catedral tiene  
la Luna y el Sol.

León. *Pulchra leonina*. Hostal de San Marcos, a orillas del Bernesga, antiguo hospital de peregrinos, con su maravillosa fachada plateresca de rica ornamentación y medallones. Confort en grado sumo, marco y residencia formidables, ejemplo elocuente de una restauración y transformación inteligente de cómo puede salvarse nuestro patrimonio artístico. Real Colegiata Basílica de San Isidoro, panteón de los Reyes de León, la catedral gótica y su tesoro, vidrieras, el museo, palacio de los Guzmanes, debido a Gil de Ontañón.

Santuario de Nuestra Señora la Virgen del Camino, Patrona de la región leonesa, que conserva solamente el altar barroco del antiguo monasterio.

Zamora, bañada por el Duero. La catedral, el cimborrio museo catedralicio, con los magníficos tapices del siglo XV, de Tarquino, de Tebas y escenas de la guerra de Troya y otras acciones bélicas. Museo de Semana Santa. Iglesia románica de Santa María la Nueva, con la hermosa talla de Cristo Yacente, de Gregorio Fernández.

Salamanca, arrullada por el Tormes, «la ciudad de oro de la Ruta de la Plata», en frase feliz del pintor erudito y caminante Magín Berenguer, con sus dos catedrales, Universidad Mayor de las Españas, faro intelectual, cátedras de Francisco Vitoria y Fray Luis de León, «ave de oro» en el verso de Alfonso Camín y los tesoros bibliográficos de la biblioteca del primer centro docente siete veces centenario.

Béjar, patria de los Zúñigas, ciudad industrial, con sus crestas nevadas.

Baños de Montemayor —Cecilio Vico—. en el límite justo de Castilla y Extremadura.

Plasencia, «*Placeat Deo et hominibus*», con su monumentalidad, catedrales y palacio del Marqués de Mirabel, museo de arte venatorio.

Cáceres. De su glorioso y antiquísimo pasado que lo pregona la *Colonia Norba Caesarina* habla el Bimilenario que se está celebrando con brillantez. Especifiquemos que es la Colonia fundada por el Procónsul *Cayo Norbanus Flacco*. Brinda un conjunto monumental intacto, que conserva íntegra su belleza y donde, lo mismo que en Badajoz, América está viva y palpitante por la acción de los esforzados conquistadores, hombres de imperio, de sentido ecuménico.

Badajoz, *Pax Augusta*. La alcazaba y la catedral. Riqueza, vitalidad. Recorrido por las Vegas Bajas, colonizadas y transformadas por unos hombres empeñados en hacer realidad el grandioso «Plan Badajoz».

Mérida, exponente de la grandeza del Imperio Romano. La Eterna *Emérita Augusta*, que fundara Casirio, Legado de Augusto, representación viva de Roma en España, capital de la antigua Lusitania, con su teatro y anfiteatro romanos, acueducto de los Milagros, arco de Trajano y lago de Proserpina.

Zafra, con su magnífico alcázar de los Duques de Feria, palacio de los más importantes de Extremadura, que se está convirtiendo en espléndido parador de turismo, alegría de su vecindario, entre extremeño y andaluz.

Sevilla, la sultana del Guadalquivir. También ciudad moderna que resurge con su Polo de Desarrollo hasta el punto de convertirse en la metrópoli del Sur de España. Torre del Oro. La catedral, el baile de los famosos Seises que pudimos presenciar; la Virgen de los Reyes, el sepulcro de Fernando III el Santo, Sala Capitular, patio de los Naranjos, la Giralda, el Ayuntamiento, soberbio palacio plateresco, los Reales Alcázares artísticamente iluminados en la noche, el Parque de María Luisa y de las Palmeras, y el Barrio de Santa Cruz, con su embrujo en sus rincones inolvidables.

Aquí terminó la andadura en la manifestación de los más puros sentimientos entre los viajeros.

La impresión del escritor sobre esta ruta y su futuro turístico es magnífica por el pintoresquismo de las poblaciones, la belleza y arte, la monumentalidad de los edificios y los encantos de todo orden.

Por el éxito que ha constituido este primer viaje entendemos que la ruta del «Camino de la Plata» tiene verdadero futuro turístico.

Registremos, junto al perfecto funcionamiento de todos los servicios, el ambiente de comprensión, unión, hermandad de los caminantes bajo el signo común del turismo y cuanto ha de beneficiar su desarrollo a todas las poblaciones comprendidas en el trayecto.

Juzgamos innecesario encarecer la importancia de la ruta por lo que contiene su viejo itinerario desconocido para muchos españoles y que reclama ser visitado.

No podemos terminar sin exponer la gratitud a la señorita Cristina Parrela y a don Francisco Javier Aguirre, Jefe de Rutas Nacionales, por sus atenciones, y de modo especial al Subsecretario de Turismo, don Antonio J. García Rodríguez-Acosta, que tan meritoria labor lleva a cabo, por su generosidad al invitarnos a tomar parte en estas jornadas gozosas de turismo —plenas de vivencia que hemos de aprovechar—, que a los grandes valores económicos y los espirituales y que ha contribuido a fomentar y estrechar más las relaciones entre quienes integraron el primer equipo viajero del histórico camino.

